

Opinión - Sobre la liberación de Ingrid Betancourt

COLOMBIA - Lo que termina bien, estuvo bien

Ariel Zuñiga

Lunes 14 de julio de 2008, puesto en línea por [Ariel Zúñiga](#)

“Quien quiere los fines, quiere los medios”
Nietzsche.

Los rehenes rescatados por el ejército colombiano simbolizan el triunfo de Uribe, de Bush, de su agresiva pacificación del área y al mismo tiempo, una derrota categórica de las FARC y de cualquiera que haya intentado defenderlas. Estos son los hechos, desde aquí se construye la historia.

Chavez intentó obtener el triunfo y acusó a Uribe de conspirar para que su misión fracasara. Los cercanos a Betancourt consideraban al presidente de Colombia como el principal obstáculo para su liberación. El ataque a un campamento de las FARC desató un torbellino de acusaciones cruzadas y una derrota diplomática sin precedentes de los EEUU mediante Colombia.

Pero aún no estaba escrito el último capítulo; tal como en una película de suspenso los últimos minutos resignifican todo y la historia se reescribe desde el prisma del triunfador. Del mismo modo que Uribe evitaba antes que ganar que Chavez perdiera, el mandatario venezolano hacía lo suyo: El triunfo del presidente colombiano legitima todas sus acciones cuestionables, la intervención militar estadounidense, la violación de la frontera ecuatoriana, y su intolerancia hacia los guerrilleros. Del mismo modo le concede el título, la legitimación a priori, para ejecutar acciones bélicas menos limpias.

Difícil era defender a las FARC pero hacerlo en los momentos que la secuestrada más famosa del mundo cuenta crudos detalles sobre los cuestionables métodos de captura y de cautiverio, y su principal objetor, Uribe, pasa de villano a héroe para una parte importante del mundo, se trata de un suicidio comunicacional. Eso era lo que necesitaba el gobierno colombiano para asonar sin escrúpulos humanitarios sobre las diezmadas fuerzas guerrilleras, sin importar las muertes colaterales ni los excesos.

Una pacificación de la frontera colombiana, que es al mismo tiempo la única frontera americana, sangrienta como suelen ser estas campañas, consolidará todo aquello que considerábamos nefasto. Los EEUU podrán vaciar sus maletas porque independiente de su expulsión de Manta el plan colombia 2.0 se implementará con los nuevos bríos de sus éxitos parciales que esconden sus reales propósitos. Y no será necesario un nuevo Bush, neocon, para sostenerla, puesto que todo estadounidense aprecia la liberación de tres de sus ciudadanos mediante una operación militar que se negó a negociar con los que ellos consideran delincuentes, es decir, consolidan su posición de encontrarse más allá de toda norma internacional.

Triunfo para Uribe, Bush y la política de estado norteamericana; y derrota para Zarkozy que intentaba, a pesar de él mismo, imponer un poco de sensatez en todo esto. Pero una derrota espectacular en contra de Chavez y aún mayor en contra de las FARC.